

PRECIOS

MADRID

Tres meses..... 11 reales.
Seis..... 20 "
Año..... 36 "

Número suelto, **MEDIO REAL.**

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

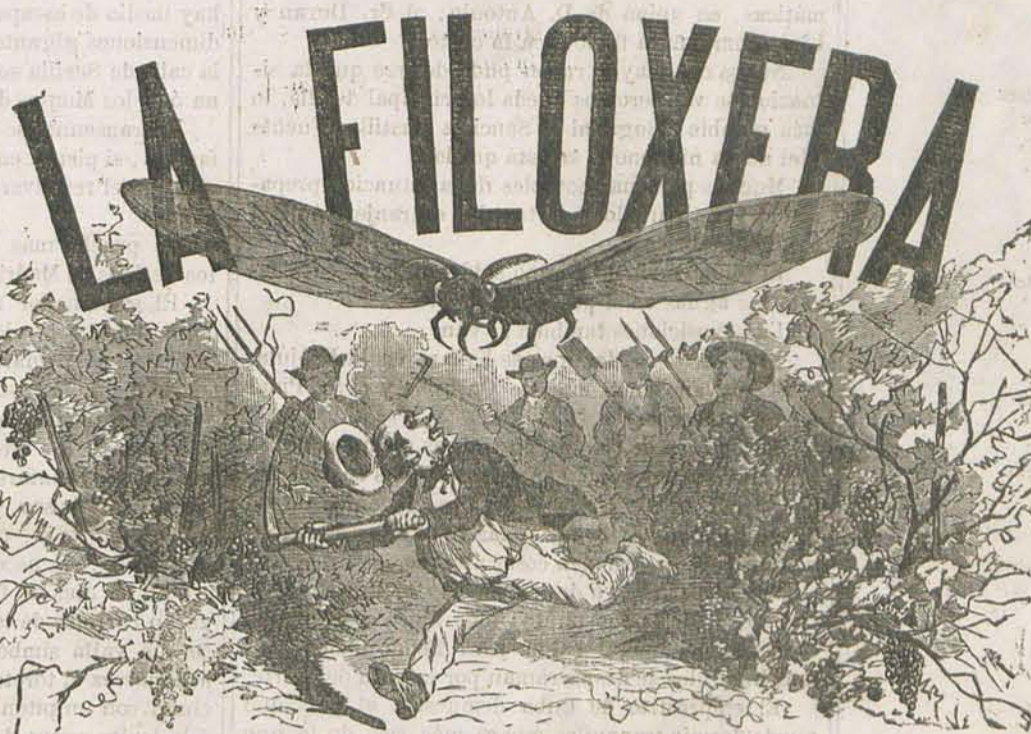
REDACCION Y ADMINISTRACION

PLAZA DEL PRÍNCIPE ALFONSO, 7,
PISO SEGUNDO.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico LA FILOXERA.

No se admiten *sablazos*.

Hombre prevenido...



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre..... 14 reales.
Semestre..... 26 "
Año..... 50 "

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año..... 6 pesos.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

PLAZA DEL PRÍNCIPE ALFONSO, 7,
PISO SEGUNDO.

Para quitar cuidados á los suscritores, cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.

El que paga, descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

COSAS DE ELLOS.

—¡Oh, D. Saturnino!
—¿Quiere usted algo para la Granja?
—¡Hola, se van ustedes ya!
—Usted es el que acordó que yo me dedicase á eso mientras usted quedaba aquí haciendo su equipaje para las provincias náuseas.
—¿Cómo náuseas?
—Bascas y náuseas todo es uno.
—¡Ah, sí! Efectivamente, voy á Santa Águeda.
—Bien. Pues usted me dará sus instrucciones para el Real sitio.
—Sí, señor. Siéntese usted.
—Con mucho gusto.
—Pues... como usted es elocuente de *suyo*...
—Gracias.
—Y zalamerillo...
—Gracias.
—Y tiene usted su *mundología*, que decimos en Andalucía...
—¡Psth!
—Puede usted sernos muy útil por allá y por eso he pensado en usted con preferencia á los demás ministros. Porque los demás ministros, amigo D. Saturnino, ahora que no nos oyen... los demás ministros son ministritos de ciento en boca y sueldo pelao; es verdad ó no?
—¡Ya lo creo!
—¡Mientras que usted... usted sabe de qué color es el aire!
—¡Jé! jé!
—¡Usted tiene tres piés debajo de tierra!
—¡Je! je!
—¡Usted es lo que se llama un hombre del tenor siguiente!
—¡Gracias, gracias!
—Con que vamos á ver si lo demuestra usted en esta jornada.
—Se procurará, Sr. D. Antonio.
—Vamos á hacer un plan. Escriba usted.
—No sé.
—Ah! Es verdad. Bueno, pues... vaya usted aprendiéndose de memoria lo que yo vaya diciendo.
—Diga.
—Procurará usted que no entre en la Granja ningún periódico de oposicion.
—Por de contado.
—Ya sabe usted que con echarle la culpa al correo...
—Sí, sí, conozco *la sistema*.
—Hablará usted de mí á todas horas; pero con oportunidad, eh?
—Entendido.

—Por ejemplo, oye usted decir que llueve, y usted exclama en seguida.—Para esas cosas, Cánovas!
—Justo.
—Le preguntan á usted qué hora es y responde usted: las tres en punto, porque yo voy con Cánovas.
—Muy bien.
—Se juega al tresillo, y usted, al tomar con el as, dice usted sonriendo.—¡Cánovas!
—¡Eh? usted tenga mi nombre siempre en los oídos de todos.
—Perfectamente.
—Evite usted visitas intempestivas. Supongamos que llega allí un personaje de estos que ahora parece que han aprendido las triquiñuelas del visiteo. Se coge usted á su brazo y le enseña usted todo lo que haya que ver hasta dejarlo reventado de modo que se acueste en seguida.
—Bien.
—Todos los curas que vayan... adelante!
—Bueno, bueno.
—Merenditas de cuando en cuando.
—Ya.
—Al teatro los domingos.
—Bien.
—Levantarse pronto y acostarse temprano. Escribame usted todos los días lo que suceda, y en viendo que hay el menor asomo de que alguien nos quiera hacer tomar café con tostada, me pone usted un telegrama que diga:
Antonio Canovas.—Santa Águeda.—Mande usted la muleta.
—¡Ya!
—La muleta soy yo, que en caso de peligro saldría en seguida. Pero no espero nada de particular. Vaya usted con Dios, diviértase mucho y hasta la primera si no nos vemos antes.
—Adios, amigo. ¡Ah! Diga usted, me llevo el uniforme?
—No, señor; ¡lo que se va usted á llevar es mi sombrero de tres picos, y cuando haga falta, no tiene usted más que enseñarlo.
—Ya; lo cual equivale á decir.—¡Que viene!
—Justamente.
—Hasta la vuelta, pues.
—Hasta la vuelta.

TRES CARTITAS.

CARTA DE SANTA ÁGUEDA.

Señor Director de LA FILOXERA:
Aquí se hacen grandes preparativos para recibir al Presidente del Consejo.

El Doctor Lucientes ha dispuesto que las aguas del manantial corran desbordadas hasta Escoriaza, para que salgan al encuentro del coche presidencial. Una comision de niños zangolotinos provincianos saldrá con tamboril hasta Arechavaleta, cantando un zortzico popular aquí, que empezará:

El del ojito pito
loco me vuelve á mí.

Los cocineros de este establecimiento le esperarán á la puerta con un enorme plato de *calamares*. Los bañistas ensayan á toda prisa el himno de moda.

Ahí está
Ca-no-vás
ah!
ah!
ah!

Habrá carreras de burros con encomiendas; fuegos artificiales y comedia de aficionados. Durante la permanencia del monstruo en los baños no beberá nadie del manantial más que él. Los demás le mirarán y se darán por contentos. Se han dictado las órdenes oportunas por el gobernador de la provincia para que no llueva en veinte días.

CARTA DE BARCELONA.

Señor Director:
Llegó Pavía. La poblacion se ensanchó; es decir, que el ensanche de Barcelona no ha sido verdad hasta ahora. Los Orfeones fueron á visitarle en seguida cantando á su puerta:

Somos los Orfeones
que en Barselona
valemos *més*.
Y aquí farem copletas
á las glorietas
del die três.

El gobernador civil fué á visitarle en seguida y se abrazaron catorce veces acompasadamente.

Una comision de ópticos le ofreció unos anteojos de aumento con los que se ve desde Barcelona lo que hace Cánovas en Madrid.

Mañana hay comida de republicanos en celebracion del centenario del ascenso del general, del que ya nadie se acordaba.

Se anuncia la publicacion de un periódico titulado *El tres!*
Dicen que es colorado.

CARTA DE LA HABANA.

Señor Director:

.....

CARTA.

Monsieur: cuando vous aurez reçu la lettre que vous mande j'aurai ya parti pour France, et Caunterets, Dieu mediante. Ne pensez pas, golleries pour me plaser y alojarme, que moi je suis tres modeste quand je sorte de mis lars. Vous soignerez premiermente de que parlen les journales de ma prochaine arrivée á las comarques francaises. Rien de moviliere ne *bulo* d'être comme un miserable, que je suis ici y en Rome le *chef d'œuvre* et le sultane d'un grand parti qu'on apelle conservateur-liberale. Soignes le luxe por si vont Bismarck passer visitarme, pour recomposer la carta, mais non la carta postale. Un departement poetique pour ecrire mes madrigales, et recevoir mes amigues en deshabillé elegante. Metrez le deux valets negres pour la porte de la sale que den jalousie á Moyano si peut-être s'en va á bañarse. Pas de gardes, je m'emporte deux ou quatre fort barbianes, qui feront de domestiques et aussi de porte-hallebardes. Je veux vivre modestemente sans façon, sans complimentes, aussi que Bismarck le prince, mon collegue et mon rivale. Je sort dedans dix jours me je vous ecrire enantes, pour faire ce que vous ordene votre serviteur:—(A grande.)

Dicen que por esta carta, en francés ajusticiable, indignados los franceses han soltado á los gendarmes, para que de España á Francia no dejen pasar á nadie.

HOMBRES AL AGUA.

El mar es como la situacion; todo lo absorbe y no se le conoce; en este como en aquel el pez grande ó el conservador grande se come al chico, no conservador liberal.

Sin embargo, en el mar hay cataclismos previstos por los marinos y cataclismos inesperados; los hombres de mar anuncian los primeros, fundándolos en observaciones astronómicas, y en fenómenos físicos, precursores de las borrascas: algunas veces en tradicionales refranes que se trasmiten de padres á hijos entre los trabajadores de la mar.

En tierra sucede lo mismo: aquí decimos, por ejemplo: «Cuando *La Política* no canta, nublado viene.» «Jove en la tribuna, chaparron seguro.» «Año de Cossíos, buena cosecha de gobernadores.»

El mar es una mina inagotable de riquezas: la situacion lo mismo; las aguas del primero sirven como medicamento salvador á muchos enfermos.

Sobre las aguas domina el dios Neptuno; sobre la situacion el dios Cánovas. Es decir, uno por mar y otro por tierra son los amos; pero el segundo es muy superior al dios marisco; éste necesita un tridente para manejar á sus vasallos, y el presidente del Consejo libra todas sus batallas con un junco en la mano; es, por esta razon, más juncal que Neptuno.

Pero ¿á qué negarlo? El hombre superior, el espíritu fuerte, en cuyo férreo peto (librenos Dios de errata) se embotaron las pedradas oratorias de Becerra, los acerados dientes de Fabié y las lanzadas de Pelayo (Cuesta); el titan ante cuyas plantas cayeron afinojados los representantes de kabilas y compañía; el supremo jefe y cabeza visible de un partido al alcance de todos los jóvenes desorientados y de todos los Martínez aburridos; ese genio colosal se deja vencer por los rigores del sol Torenal que nos abruma, y se dispone á partir para Caunterets.

El ministro de la Gobernacion pasará una temporada en Alhama, el Sr. Lassala saldrá para la Granja, el ministro de Estado descansará de las fatigas diplo-

máticas, en union de D. Antonio; el Sr. Duran y Lira acompañará tambien á la córte.

Nunca con mayor razon pudo decirse que la situacion se va; pero nos queda lo principal de ella, lo más notable: Bugallal y Sanchez Bustillo; Fuente Fiel no va ni viene ni se está quedo.

Muchas personas notables de la situacion preparan el viaje para los puertos del extranjero ó de la costa cantábrica.

El señor conde de Toreno saldrá, tal vez para tomar las aguas en el puerto de Pajares.

Las oposiciones tambien se van.

El Sr. Alonso Martinez se bañará en la Brújula, el Sr. Moyano en el mar de Ontígola y el Sr. Pidal en agua de rosas.

La política de verano con vejigas reemplaza á las ardientes luchas parlamentarias. El país se adormece leyendo la *Gaceta*, y el Sr. Cos, inventor de las cosquillas con bayoneta, se las hace á los contribuyentes para que sueñen cosas alegres.

Poco á poco se va desvaneciendo el núcleo político de Madrid; los puntos más fuertes del bando conservador liberal salen para Baden-Baden; los más humildes se desparraman por la línea del Norte.

El empréstito de Cuba demuestra al país que puede dormir tranquilo, que es más rico de lo que presumia. Costará algun trabajo llevar el convencimiento á las masas honradas ó sin dinero, pero cueste ó no cueste, se convencerá.

Poco á poco se agotan las fuerzas, el calor nos descompone: son hombres al agua los que no se quedan en seco.

Esto parece el final del primer acto de aquel poemita bufo *El Doctor Ox*: nos falta una cantidad de oxígeno y nos dormimos sin querer.

Por eso los hombres de la situacion huyen y salen de Madrid en busca del fresco, de la brisa del mar.

El mar es un espejo.

¡Cómo se van á asustar algunos personajes al verse la cara!

LA NUEVA CALLE DE SEVILLA.

Podemos pintarla como si ya estuviera realizada la reforma. Es ancha, ha ganado mucho en edificios en la acera de los nones; hay establecimientos elegantes y bien surtidos; el de Santiago ha mejorado de tal suerte que apenas le conocen los parroquianos antiguos.

El conjunto de la calle parece una decoracion del siglo que viene.

Delante de cada acera de la nueva vía, se vé una línea de árboles, no frutales. ¡Qué lástima! pudieran plantarse naranjos para regalo del público: árboles «chiquititos, pero ya crecerán;» enanos para que se hallen al alcance de todos los bastones.

Las fachadas de los edificios antiguos, restauradas y limpias, parecen jamonas blanqueadas con polvos de arroz que, extraviadas por la vanidad, creen competir con las jóvenes que se hallan enfrente.

Abierta la vía para los carruajes, transitan sin cesar en las dos direcciones que puedan hacerlo; por consiguiente hay que lamentar algunos atropellos de peones.

Las aceras, completamente obstruidas por la multitud de banqueros, hijos-dalgo, y otros *puntos* son causa de que los transeuntes pacíficos se echen fuera de la línea de los árboles.

Por lo demás, el personal fijo, continúa honrando la nueva vía de comunicacion como antiguamente; los favorecedores de la portada del café Suizo, y de otros establecimientos de la calle de Sevilla, son constantes y no se espantan de reformas.

La calle se ha embellecido extraordinariamente, pero no se puede asegurar que haya ganado con esto el vecindario: las dos filas de árboles serán dos paralelas terribles para los transeuntes honrados y laboriosos: detrás de cada árbol se ocultará un *profesor de sable*, y la víctima infeliz no verá al saltador hasta que llegue al árbol que sirve á éste de escudo; apenas haya pasado, saldrá el criminal de su guarida y atará á su presa dirigiéndola la palabra con la consabida fórmula:

—Don Fulano, ó Fulanito—según la franqueza con que le trate—no he comido desde anteayer de madrugada.

No viendo de lejos al bandido que se oculta, no

hay medio de escapar. Cuando los árboles adquieran dimensiones gigantescas, trascurrido algun tiempo, la calle de Sevilla será una sucursal de Sierra-Morena ó de los Montes de Toledo.

El transeunte se despedirá con amargura de su familia, si piensa en atravesar la citada calle y no olvidará el revolver, la escopeta ó el cuchillo de monte.

La prueba más clara y terminante del valor de los vecinos de Madrid será el *pasar la línea*.

El gobernador se verá obligado á reforzar en aquel bosque la vigilancia, ó tal vez se establezca un puesto de guardia civil para que la guardia se encargue de la custodia de los *viajeros*.

En las noches de verano, las familias ménos acomodadas de los alrededores, acudirán á la calle de Sevilla para sentarse en derredor de los árboles y cenar allí, al fresco, y quizás «dormir al sereno;» locucion impropia, porque algunos serenos se duermen solos, sin necesidad de que alguien los arrulle.

En los días de fiesta los niños del barrio organizarán corridas de toros en medio de la calle: la acera será la valla simbólica para los tiernos lidiadores: alguna vez el torete, con cabeza de banasta, enganchará con un piton el velo de encaje de una señora, ó la levita nueva de un transeunte.

Durante las noches de verbena ó en víspera del día del santo de algun vecino distinguido, se improvisarán bailes nacionales ó extranjeros, al compás de una guitarra con pulmonía ó de un organillo con válvulas, por donde se escapan las notas sin que se aperciba el profesor que mueve el manubrio.

¿Pues y cuando haya un enfermo de peligro en la calle? En lugar de extender unas capas de arena, para evitar en lo posible el ruido de los carruajes al rodar sobre el pavimento, la familia del paciente se verá obligada á proceder á la tala de los árboles más próximos, para disolver los círculos y destruir los avisperos de inquilinos perpétuos y temporeros que hablan, gritan, rien, cantan y bailan en derredor de cada árbol, como salvajes en torno del fuego.

Sin embargo, habria un medio de mejorar la calle y hacerla una vía de las más deliciosas de Madrid: colocar en ella dos ó tres fuentes de vecindad, y una *máquina* del Tío Vivo, permanente.

PICADURAS.

La Correspondencia y varios otros periódicos afirmaron días hace que para el próximo Setiembre estará la calle de Sevilla perfectamente empedrada y circularán por ella los carruajes.

Podrá ser que sea conforme lo anuncian; pero, si las obras cual hoy continúan, durarán lo ménos seis *legislaturas* más que la necrópolis que no empieza nunca y se harán eternas, y, hasta si me apuras, tres ó cuatro lustros antes que las suyas, quitarán las vallas al hotel de Murga.

Con calor (cosa que admiro en aquella selva umbría feroche), fué aplaudido el otro día *Picío, Adán y Compañía*, en el Jardín del Retiro (de noche). No resultó ningun galimatias, ni *casus-belli* (rarezas!) La solfa es de Mangiagalli el libro de *Trompicelli*, y la cantó la *Pascuali Cabezas!*

A la maestra de *Dos Aguas* le adeuda el Ayuntamiento veinte mensualidades.

El alcalde no sabe escribir; pero la tiene dada palabra de que el primer dinero que llegue á sus manos será para ella.

De aquí resulta que hace más de año y medio, todos los días, y donde quiera que se encuentren,

ella dice: ¿hay algo? y él responde: *nada*. ¡Comprendo que sea maestra en *Dos Aguas!*

MALEDETTI.



Artista malagueño—que cuando quiere—se traga los espadas—y los digiere.

El tren de la línea de Ciudad-Real tuvo que detenerse el miércoles entre Castillejo y Toledo, á fin de prender á un segador que habia apedreado al maquinista.

Viendo partir al tren, ya sin testigos, pensó quedar impune en la ancha vega; pero, aunque á veces burle los castigos el segador, huyendo por los trigos, no siempre en la refriega le dice á la justicia: «¡hasta la siega!»

La Hormiga ha sido secuestrado y multado por unos sueltos referentes á la creacion de un subgobierno en la ciudad de Almansa.

Creo que está de más cuanto se diga del subgovernador y de *La Hormiga*.

El embajador del Sultan de Marruecos Sidi-El-Hache-El-Arbi-Briscia, despues de visitar á Granada y Sevilla, se habrá embarcado en Cádiz en el vapor Vulcano que le conducirá á su país.

Los adelantos que en poco tiempo ha hecho en nuestra lengua, que á pesar de lo que en contrario se dijo, no conocia, han sido muchos y rápidos.

Es un mozo El-Hache-El-Arbi, que hablando ya se despacha en español como Sbarbi y en flamenco dice *barbi, gacht, gachó, chicha y chacha*.

¡En lo que estriban las glorias de este mundo zarramplín! Para obtener en la Alhambra el éxito más feliz que ha obtenido obra ninguna desde Calderon á Escrich, solo le faltó al autor, ó autores, dar en el *quid*, y en lugar de *Las de Perez* anunciar *Las de Cain*.

Un vecino de Barcelona ha alcanzado privilegio para la explotación de un tram-vía colgante de una sola rueda y de ferro-carril aéreo urbano.

¿Que fuera de la ciudad si el tram-vía el mejor día, sin dejar de ser tram-vía, perdiera la urbanidad?

El público armó jollín; pero, Julian, no te amosques, que más pudo ser al fin, si hubiera estado *En los bosques* el que estaba en el jardín.

Dice un periódico que los tabacos de Filipinas traerán cola.

Se ven tales y tantas maravillas que dudo ya que traigan ni aún coíllas.

Hemos oido que va á ser declarado histórico el edificio número 2 de la calle de Saucó, inclusa su escalinata. Parece que en ésta, era donde antiguamente *caían* los olvidadizos, entre otras cosas, en que por allí no podía

pasar nadie impunemente, sin romperse alguna parte esencial del individuo.

Ignoramos la época de que arranca esta tradicion, y sería bueno saber á qué atenerse, toda vez que ahora suele ocurrir en aquel sitio algo parecido á lo que sucedia en la antigüedad.

Veremos, si hay quien la afronte, como la cuestion confronta, y á quien monta, si algo monta, la existencia del desmonte.

Parece que el general Pavía tiene un criterio agri-dulce sobre el deber de las autoridades de Cataluña. A lo que se dice, piensa imprimir un espíritu de tolerancia en cuantos actos sea llamado á intervenir, no poniéndose nunca de una manera resuelta ni en favor del capital ni de parte del trabajo.

Por eso decia una vieja un día, con mucha razon: ¿Qué fruta se cria que aunque entre ellos crece y se les parece, no es albaricoque ni melocoton?... ¡La pavía!

Varios periódicos han dirigido fuertes censuras contra el Sr. Cánovas por no haber asistido éste á las honras que se celebraron en honor del señor Marqués del Duero. Para muchos ha sido una falta imperdonable.

Yo, sin embargo le quiero y no le formo querella, pues siempre le considero como todo un caballero, con asistencia ó sin ella.

Hace quince días el pozo artesiano de Vitoria alcanza una profundidad de 700 metros.

Y á todo esto—decia un periódico—ni agua! Pues bien, el gasto no ha sido en balde. Los trabajos serán útiles con ventaja. Pero... ¿á que no adivinan ustedes, así en seco, cómo van á utilizarse los trabajos? ¡Haciendo una fábrica de fósforos en el mismo sitio en que debia haber brotado la corriente! Así lo hemos oido. Sin embargo, esto debe ser una broma.

Hubo un señor ingeniero, de feliz recordacion, que se puso á hacer un túnel y le resultaron dos; mas no creo que haya nadie que intente, aun siendo español, hacer un pozo artesiano y le resulte un fogon.

Los Asilos de El Pardo han recibido ya la imprenta que las mesas del Senado y del Congreso les tenían prometida desde el régio enlace.

Luego montada, en suma, será la imprenta y, salvo error de pluma, según mi cuenta, pronto, señores, iremos yendo al Pardo los escritores.

Vuelven á sentirse terremotos en la isla de Cuba.

Sospecho, por vida mia, que el ministro de la Guerra va á salir el mejor día con que á Calixto Garcia se le ha tragado la tierra.

La suscripción abierta á favor de los distritos de las montañas de Lugo, ascendia el domingo á nueve mil seiscientos setenta y cinco reales vellon.

Poco suma por mi nombre, para el famélico enjambre; pues allí sin que te asombre, caro lector, decir *hambre*, es igual que decir *hambre*.

Cuenta un periódico que la casualidad, en forma de pariente espléndido, ha salvado la vida á dos amantes que iban á suicidarse desesperados, porque sus familias se oponian á su matrimonio.

Parece que, sorprendidos al consumir su funesto propósito, por un tío suyo, éste les ha hecho felices, regalándoles, á ella mil duros, y á él un destino para que puedan casarse.

Yo, de todos modos, creo que está de Dios el suicidio; porque, aun cuando no se maten, si se casan, es lo mismo.

El Sr. Botella ha vuelto á encargarse del Gobierno de Valencia.

A pesar del calor, no auguramos bien á los valencianos con el Sr. Botella de refresco.

Sobre todo en el casco de la ciudad. Deben mandárselo cuanto antes á *La Deliciosa*. ¡Es de piston!

Mariquita, quita, Mariquita, basta, quita, Mariquita, que el señor Sagasta no hará la visita.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias, cuyos abonos han terminado en fin de Junio, se servirán renovarlos antes de publicarse el número próximo, que dejaremos de servir á los que no lo hayan verificado.

VELOUTINE DUQUESA.

Es un polvo de arroz cuya base es esencialmente vegetal; tiene el más agradable perfume y las propiedades más refrescantes; es adherente é invisible y no tiene el inconveniente de secar el cutis, como sucede con otras preparaciones; no contiene bismuto, plomo, ni ninguna sustancia metálica; da al cutis esa blancura aterciopelada natural, que es lo que le ha valido su nombre.—Depósito central para toda España: perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3.—Precio de la caja, 16 rs.

Imprenta, Plaza de Isabel II, número 6.

Estos anuncios, redactados en estilo cómico, son los únicos que lee la gente de buen gusto. Los demás no los lee generalmente más que el que los manda insertar.

LA FILOXERA HACE UNA TIRADA DE 20.000 EJEMPLARES.

ANUNCIOS

Como los números de LA FILOXERA se guardan para formar coleccion, los anuncios insertos en este periódico son permanentes, cosa que no sucede en ningun otro.

EL DIA DE MODA,

PERIÓDICO LITERARIO ILUSTRADO.

Desde el 7 de Junio, este acreditado semanario se publica en doble tamaño. OCHO HOJAS DE IMPRESION, texto de nuestros más populares escritores, revista de Madrid, revista de teatros, correspondencias de París y provincias, album de poesías, caricaturas en todas las páginas. Aparecerá todos los lunes. Papel de lujo, impresion esmerada. UN REAL NÚMERO SUELTO, en todas las librerías, en donde se admiten suscripciones, así como en la administracion, Plaza de San Nicolás, 8, bajo. Redaccion, Plaza de Celenque, 1, tercero derecha.—La correspondencia al director.

LOS TIROLESES

19 y 21, ATOCHA, 19 y 21. CAJAS DE SORPRESA.

Cada día más en boga están mis cajas famosas, mejores que cualquier droga, pues adquieren las hermosas, polvos y allaja de moga.

CAMISERÍA, GUANTES Y CORBATAS

RIVAS

PRINCIPE, 11, MADRID.

RECUERDOS DE ITALIA en objetos de arte.

ARTICULOS DE NOVEDAD DE FRANCIA É INGLATERRA.

Rivas, Príncipe, 11.

FOTOGRAFÍA DE JULIÁ.

27, Príncipe, 27.

Conserva en su casa cual oro entre paño, de chicos y grandes la mar de retratos.

Y véñese en sus muestras contrastes muy raros; haciéndose guñeos *Sagasta y Moyano*. Al gran Don Antonio los ojos *biscando*, y en fondo perdido *Martinez de Campos*.

E. CASTELAR.

DISCURSOS ACADÉMICOS

precedidos del leído en la

ACADEMIA ESPAÑOLA

EL 25 DE ABRIL DE 1880.

Forma un tomo de 360 páginas en 8.º mayor, y se vende á 12 rs. en la librería de A. de San Martín, Puerta del Sol, 6, Madrid, á donde deben dirigirse los pedidos, que serán servidos á vuelta de correo, acompañando su importe en libranza ó sellos.

L. RAMIREZ

12, Alcalá, 12.

Si quereis pasar el *charco* en vapores muy magníficos, y abonar por el pasaje un precio módico y fijo, id con toda confianza á la casa que os indico, y quedareis satisfechos, de veros tan bien servidos.

VENANCIO VAZQUEZ

Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Príncipe.

Puesto que no hay un cristiano con mucho ó poco equipaje, que no emprenda algun viaje en cuanto *apriete* el verano.

Os recomiendo de veras las ricas *napolitanas*, capaces de abrir las ganas á viajeros y viajeras.

Y para guardarlas bien tiene Vazquez *unas cajas*, que parecerán *alhajas* al sacarlas en el *Tren*.

CONFITERÍA DE ROLDÁN

35, Carretas, 35.

Se ha dado el caso ya en esta casa de acabarse los dulces, ¡vaya una ganga!

Y decirle á la gente «vente mañana, que no ha quedado ni una migaja.»

SEBASTIAN Y MEDEL.

JUGUETES.

24, Arenal, 24.

Son tantos y tan variados los juguetes de esta casa, que á los *chicos* se les cae al contemplarlos, la baba.

Y van echando en la huella las monedillas de plata, privándose de los dulces en que solían gastarlas.

Para ir, en cuanto tienen reunidas unas cuantas, á darlas á SEBASTIAN, á cambio de una *monada*.

¡Qué muñecas tan hermosas! ¡qué sillerías! ¡qué camas! ¡Qué coleccion de juguetes tan bonita y tan barata!

En el anuncio inserto en nuestro Almanaque, referente á las máquinas de coser de la compañía Wheeler y Wilson, Preciados, 7, Madrid, se cometió la equivocacion de poner 1.000 expositores, en lugar de 50.000.